

Y el mar se hizo ciencia

FRANCISCO SANTANA

La Facultad de Ciencias del Mar inicia su andadura en el año 1982 en el Colegio Universitario de Las Palmas. En el presente curso trasladó su sede al edificio del Seminario en Tafira, donde estarán hasta que se construya sus instalaciones en el campus.

«En Tafira la Facultad ha encontrado su identidad como centro, ya que en el CULP teníamos que compartir el mismo espacio con varias carreras, aquí disponemos del espacio adecuado para la instalación de nuestros laboratorios y podemos realizar nuestros trabajos de investigación de forma más adecuada. Nuestro sueño más inmediato sería disponer de un centro propio junto al mar», señala el decano de la Facultad José Joaquín Hernández.

«La Facultad ha experimentado un fuerte desarrollo desde su creación hasta la actualidad, debido al esfuerzo realizado tanto desde la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha promocionado la investigación en Ciencias del Mar y en el resto de los centros universitarios con sus planes de formación del profesorado, como a través del Gobierno canario que ha financiado gran parte de la estancia en el extranjero de nuestros investigadores», manifiesta José Joaquín Hernández.

Los estudios de Ciencias del Mar sólo se impartían en Gran Canaria hasta el presente curso, en que la Universidad de Cádiz los ha incorporado. Al no existir estos estudios en ninguna Universidad española, se realizó en Gran Canaria unas jornadas sobre Ciencias del Mar a la que acudieron expertos tanto nacionales como extranjeros para elaborar un plan de estudios.

Hasta ese momento, los especialistas españoles que estaban trabajando en medios marinos pertenecían a las Ciencias Básicas Biología, Física y Química, no había un profesional que dispusiera de todas las herramientas de estas Ciencias. Es por lo que en esas jornadas se decide elaborar un plan de estudios en



El decano cree necesario un importante esfuerzo para incrementar el instrumental de prácticas.

el que aunando todas las Ciencias Básicas posibilitara la formación de especialistas en el mundo marino.

«Pensamos que esa estrategia es válida porque los procesos que tienen lugar en el océano no se restringen a la Biología a la Física o a la Química sino que se dan todos ellos simultáneamente», señala el decano.

A la hora de elaborar el Plan de estudios se tomaron como base las experiencias realizadas en países europeos, en Japón y en Estados Unidos. «Durante los ocho años de docencia se ha visto la necesidad de cambiar algunos aspectos del mismo. En estos momentos, estamos en fase de elaboración de los dos ciclos de Ciencias del Mar», afirma José Joaquín Hernández.

En esta nueva tesitura se va a mantener el mismo plan de estudios, pero se va a permitir que los alumnos en los últimos años de carrera puedan orientarse específicamente a profundizar en campos concretos de interés social como la gestión de litoral, la apicultura animal o vegetal, la pesquería, o la gestión de medio ambiente.

Según José Joaquín Hernández, en Ciencias del Mar hay que hacer un serio esfuerzo para in-

crementar el instrumental necesario para la realización de las prácticas, porque hasta ahora han tenido una serie de carencias que están prácticamente superadas en cuanto a la dotación de laboratorios. El decano de la Facultad opina que un medio como es el océano necesita de profesionales formados en el mismo y no solamente en las aulas, por lo que es uno de los campos en los que hay que invertir para incrementar las prácticas, aunque reconoce la carencia de los medios para la realización de las prácticas en los océanos.

En este sentido José Joaquín Hernández manifiesta que «tenemos una subvención para un barco de tipo medio, de unos diez o doce metros que puede costar unos sesenta millones o más a lo que hay que añadir lo que supone pagar una tripulación, combustible, seguros...», es un serio esfuerzo que hay que asumir concienciando al resto de las Facultades en el sentido de que las tareas de investigación el medio marino son costosas y necesarias.

De momento la Facultad de Ciencias del Mar se tiene que conformar con una lancha zodiac para realizar sus prácticas

marinas y con la utilización del centro de Investigación de Taliarte a través de un convenio para la realización de estudios y prácticas. Asimismo, percibe una subvención del Ministerio de Educación y Ciencia que no cubre todas las necesidades de la Facultad, pero supone una valiosa ayuda. También cuenta con la colaboración de las patrulleras del Ejército, del club náutico, de la Cruz Roja y de la Guardia Civil.

Necesidad de una base de investigación

En aspectos de investigación varios centros europeos han manifestado en repetidas ocasiones que les gustaría disponer de una base en Canarias para trabajar por la posición estratégica que ocupamos, es una cuestión que se debería explotar, según indica el decano que añade «si nosotros dispusiéramos de un centro que tuviera suministro de

agua de mar con unas instalaciones mínimas de laboratorios y contáramos con un barco, nos posibilitaría atraer a muchos investigadores de alto prestigio mundial, que consideran esta zona ideal para realizar distintos estudios marinos. Es más, nos convertiríamos en un polo de atracción que tendría contrapartidas económicas, científicas y docentes.

En Ciencias del Mar se realizan investigaciones a nivel básico (TESIS), aplicado (estudios sobre la charca de Maspalomas) y proyectos al exterior (convenios con Sanidad, Taliarte, parque marítimo de Jinamar).

Convenios Internacionales

La Facultad de Ciencias del Mar tiene establecidos convenios con Universidades de Nueva York, Liverpool, Génova, Academia de Ciencias de la Unión Soviética y Boston. Asimismo, mantiene colaboraciones con Lieja, Hamburgo, Miami, etc. A nivel docente participa en varios proyectos Erasmus subvencionados, con las universidades de Lieja, Lisboa, de París, Córcega, Barcelona y Baleares.

Ciencias del Mar también forma parte del proyecto MAST que está subvencionado por la CEE con un presupuesto superior a los 80 millones de pesetas. El Discovery uno de los barcos científicos más importantes de Reino Unido, realizará próximamente estudios en la zona de Canarias con el apoyo de los investigadores y docentes de esta Facultad.

Para José Joaquín Hernández «los convenios con la Comunidad Económica Europea son muy importantes en sentido de que fomentan que nuestras Islas sean conocidas a nivel internacional como centro importante para la investigación».

Conocida en el exterior y desconocida en su entorno

A nivel de calle e incluso desde algunos círculos universitarios se cuestiona la utilidad de los estudios de Ciencias del Mar. El decano manifiesta que «desde hace tres años están saliendo nuestros licenciados, gran parte de ellos han sido absorbidos por la propia Facultad. Lo que sucede es que cuando una carrera nueva inicia su andadura necesita que pasen de ocho a diez años como mínimo para su consolidación».

En su opinión la sociedad no está lo suficientemente informada de la preparación, de las habilidades y de la rentabilidad que le pueden sacar a los licenciados en Ciencias del Mar. En cuestiones de control de litoral, en Canarias tenemos muchas playas y problemas con el tu-

risimo. Nuestros licenciados están capacitados para llevar a cabo esa labor de gestión y de control de temas relacionados con la contaminación y gestión del litoral.

José Joaquín Hernández, se queja de que los ayuntamientos y demás instituciones no invierten una serie de millones en contratar un gabinete técnico que les asesore, «su coste es mínimo y se podría sufragar perfectamente con los ingresos del turismo. Como consecuencia de no contar con estos gabinetes hay unos perjuicios tremendos con una serie de disparates urbanísticos, vertidos incontrolados, etc.», indica José Joaquín Hernández.

Según el decano, las propias cofradías de pescadores podrían recibir asesoramiento

nuestro, a través de imágenes vía satélite que incrementaría la rentabilidad de éstas.

La causa de que no haya habido una respuesta de activación por parte de la sociedad hacia los titulados de esta Facultad estriba en que según José Joaquín Hernández, «hemos cometido el fallo de prestigiar nuestra Facultad a nivel internacional en cuanto a la calidad de nuestras investigaciones y equiparar nuestros estudios a nivel europeo, hechos que nos ha sido reconocido en los foros internacionales, pero quizás no hayamos hecho suficiente esfuerzo a nivel de promoción de nuestros licenciados al haber apostado por su formación y competencia esperando que a través de ella luego el mercado de trabajo los absorbiera con cierta facilidad».



Este curso Ciencias del Mar se trasladó a Tafira.